

CONSORCIOS UNIVERSITARIOS EN AMÉRICA LATINA: EL CASO DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES DEL GRUPO MONTEVIDEO

Dante J. Salto

Becario postdoctoral del CONICET y profesor asistente de Planeamiento de la Educación en la Universidad Nacional de Córdoba. Participa como investigador en proyectos en la UNC y como investigador afiliado al PROPHE.

dantesalto@gmail.com

En América Latina los procesos de internacionalización de la educación superior han tenido un gran auge a partir de la década del noventa, ya sea en la promoción, por agencias gubernamentales, internacionales o de las mismas instituciones, de alianzas estratégicas entre universidades latinoamericanas en un marco de relaciones multilaterales. En las cuatro últimas décadas, se crean varias entidades multilaterales con el objetivo de fomentar la cooperación académica entre universidades latinoamericanas.

Los consorcios universitarios han sido una forma alternativa a la cooperación académica bilateral entre instituciones universitarias a nivel mundial. A nivel regional existen varias experiencias en las que consorcios de universidades realizan diferentes tipos de actividades, en el marco de acciones Sur-Sur, que incluyen movilidad académica, redes de investigación, entre otras. Muchos de estos consorcios han sido creados por la iniciativa de las propias universidades y no necesariamente por políticas gubernamentales. Entre estos consorcios se encuentran la Asociación de Universidades Amazónicas (Unamaz-1987), la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM-1991) y la Red de Macrouniversidades de América Latina y el Caribe (2002).

Tal ha sido la magnitud de los consorcios universitarios, que el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina (IESALC-Unesco) ha creado

recientemente el Observatorio Regional sobre Internacionalización y Redes en Educación Terciaria (Obiret), con la finalidad de analizar los procesos de internacionalización en la región y la conformación de redes de educación superior.

“ Los avances y desafíos de la AUGM brindan un panorama de los posibles alcances y limitaciones de los consorcios universitarios en América Latina ”

Este artículo centra el análisis en la AUGM, ya que ha sido uno de los consorcios universitarios con más crecimiento, no sólo en membresía sino también en la cantidad y el tipo de actividades promovidas que incluyen movilidad académica, redes de investigación regional, entre otras. Los avances y desafíos de la AUGM brindan un panorama de los posibles alcances y limitaciones de los consorcios universitarios en América Latina.

El caso de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo: avances y desafíos

La AUGM es uno de los consorcios universitarios con mayor visibilidad en América Latina. Creada en 1991, la AUGM reúne a 31 universidades públicas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, todos

países miembros y asociados del Mercado Común del Sur (Mercosur). Entre sus principales acciones se destacan los programas de movilidad estudiantil de grado y posgrado; el programa de movilidad de profesores, la conformación de redes de investigadores y la organización de eventos científicos para jóvenes investigadores.

Los programas de movilidad académica brindan oportunidades a estudiantes y académicos para realizar estancias de corta duración en universidades miembro de la Asociación, incrementando la escasa movilidad intrarregional existente. El financiamiento para las mismas proviene de recursos propios de las universidades, por lo cual las vacantes son limitadas. En algunas ocasiones, la AUGM ha firmado convenios con entidades externas para cubrir parte de los costos de dichas movilizaciones, y así, incrementar el número de vacantes.

A nivel académico, las movilizaciones se han enfrentado a un problema sistémico en la región: la dificultad de validar trayectos realizados en otras instituciones (nacionales y del extranjero) por la estructura académica de las universidades de nuestra región. Esta realidad constituye un cuello de botella en la movilidad estudiantil de corto y mediano plazo. Esta situación ha tenido lugar debido a la existencia de dispositivos disfuncionales de transferencia de créditos y reconocimiento mutuo de títulos. Es decir, la revalidación de créditos en países sin tradición nacional en la materia representa uno de los mayores obstáculos a una extensión de la movilidad académica entre países de la región. AUGM ha intentado resolver esta problemática mediante la implementación de un acuerdo entre sus universidades para realizar el reconocimiento de créditos de forma automática. Sin embargo, estudios han mostrado que un porcentaje considerable de estudiantes de grado no han podido realizar la transferencia de créditos a sus universidades de origen.

Un punto importante a destacar de AUGM es su apoyo a otras actividades más allá de la movilidad académica. Desde un paradigma de la internacionalización que va más allá de la movilidad, AUGM promueve una serie de redes de investigadores que da en llamar Núcleos Disciplinarios y Comités Académicos. Si bien muchas de esas redes están activas, no existe financiamiento proveniente de AUGM, sino que se basan en el escaso financiamiento que cada universidad destina a actividades de internacionalización.

“ Las movilizaciones se han enfrentado a un problema sistémico en la región: la dificultad de validar trayectos realizados en otras instituciones ”

Los desafíos que enfrenta AUGM son similares a los del resto de los consorcios universitarios de la región. Esto dificulta la consolidación de los procesos de internacionalización a nivel intrarregional, como ya lo han logrado otras regiones del mundo. Si bien las restricciones presupuestarias juegan un rol importante, en gran medida los obstáculos también son académicos y organizacionales. Por ejemplo, la falta de un sistema de reconocimiento de estudios realizados en el exterior atenta contra la viabilidad de las movilizaciones académicas de corto plazo. Estos problemas son difíciles de resolver, ya que implican una estrategia coordinada por los gobiernos y las instituciones de educación superior de la región y no de esfuerzos aislados. Aunque los consorcios universitarios han logrado promover e incrementar la cooperación académica intrarregional, sus esfuerzos son necesarios, pero no suficientes, para generar los cambios que consoliden la internacionalización de la educación superior en América Latina.